

CUENTO N° 152

TÍTULO: ANECDOTARIO

SEUDÓNIMO: RIGO

AUTOR: RIGOBERTO JARA COFRÉ

ANECDOTARIO.

RIGO

Creciente balanceo de la lámpara del dormitorio....Mi padre fue a la cama donde estaba mamá a punto de parirme en días mas, días menos, cubriéndola con su cuerpo y brazos. ¡¡Terremoto en Chillán!! .Días después.....nací.

Años después, no muchos...

La luz nocturna y el viento jugaban con las ramas de los árboles haciendo trazos fantásticos en la ventana. Yo estaba medio dormido. En la puerta apareció el rostro entristecido de un niño invitándome a ir con él... Desperté asustado.... Se comentó después que ahí había muerto un pequeño y que... “penaban”.

Mi experiencia lectora según mis padres empezó temprano. Me decían en broma “sabio chico”. Ingresé tarde a la escuela saltando varios cursos. Postulé a la Escuela Normal de Profesores. Sería profesional y ayudaría a mi familia; éramos siete hermanos. Tenía una beca.... Pero, cuando llegué al examen de admisión... “Entiendo su atraso. Su bus tuvo un problema. Tiene poco tiempo para hacer el examen. Responda las preguntas que hay en este cuaderno”. Lo hice, también el obligatorio de Música, la prueba de Educación Física y pude ingresar a la Normal.

14 de junio, aniversario de nuestra Normal. Por tradición todo el internado y profesores jefes trasnochaban en el Aula Magna esperando oír el tañido de la

2.-

RIGO

campana reguladora de la actividad diaria ¡¡desaparecida inusualmente hacía tres semanas!! .Los profesores jefes apostaban a que no fueron sus “niños”. Nuestro profesor jefe fue enfático:”No mis” niños”. Son los mejores. Si fueran ellos, pago un almuerzo a todos“.....La campana llevada por ¡nosotros, sus niños! ingresó al Aula Magna.

Tiempo después terminaba la Normal. Fui el tercero de mi promoción, partí con un sueldo mayor y elegí donde trabajar. Mi gusto por la música motivó que estuviera en la orquesta de cámara de la Escuela Normal y estudiara en el conservatorio. También practicaba natación y atletismo. Pero mi familia pasaba por una situación precaria. Mi profesor de violín dijo “Deberá elegir si profesor o artista. “Con dolor anuncié mi decisión, sería profesor.

Trabajé tres años en una escuela de experimentación educacional. Después ingresé por concurso a la Orquesta Sinfónica de Profesores del Ministerio de Educación. Sería profesor y músico. Fui asistente y jefe de fila, después concertino o primer violín. La orquesta no era del gusto de la élite pues hacía su trabajo en las escuelas públicas y en las comunidades. Murió en una época oscura.

Postulé a la orquesta del Municipal. Gran recuerdo: una vez habiendo terminado un ensayo varios músicos fueron al café, el maestro Juan Pablo Izquierdo a su camarín y el gran Claudio Arrau sentado al piano repasaba pasajes del concierto

3.-

RIGO

uno para piano y orquesta de Brahms que ejecutaría próximamente acompañado por nosotros. Él, uno de los mayores pianistas del mundo, estaba allí ¡revisando pasajes !. Levantó la cabeza y nos miró : ¿"Cómo están?. Bien, maestro.

Sonriendo preguntó ¿"Cómo estará Chillán?. Nací allí. Y..¿, las sustancias y las longanizas?.. El médico dice...". Reímos con él. Gran pianista y... ¡personal!

El trabajo en el Municipal era exigente, quedaba poco tiempo para la familia y los niños. Estábamos pagando nuestra casa, queríamos que ellos se sintieran en lo suyo. Vino bien la invitación a una orquesta para una comedia musical. Sería asistente del solista. Las luces de la sala se apagaron para iniciar el último acto. Había un solo de violín... El solista no llegó después del intermedio. El director indicó que yo hiciera el solo. Lo hice. Aplausos. Pausa breve, sentí un golpecito en la espalda y...¡ hálito alcohólico!:" Siga no más maestríto, está "rebien". Me voy p´a la casa".

Tiempo después episodio inesperado. Mi permanencia en la orquesta dependía de una prueba. En casi treinta años muchos conciertos, óperas, ballet e importantes batutas. Presenté la orquesta en gira por otro país y... dudaban de mi capacidad y disciplina. En tiempos oscuros mi manera de pensar habría explicado mi despido, también era dirigente sindical. Y... Finiquito. Se pagó todo.

4.-

RIGO

Reintegrado a la docencia enseñé música, organicé eventos invitando a otros colegios para conocer a nuestros compositores. Dirigí coros .En ensayo, a una cantante se le ocurrió un chiste que interrumpió el trabajo. Pedí compostura.

Preguntó si ¿tal vez iba a echarla?. Dije que sí,.. Lo hice. No me gustó, éramos amigos. En conversación reciente, poco antes de su fallecimiento recordamos el episodio. Casi reímos. .Ella y yo durante algún tiempo habíamos contado cuentos para el preescolar en la Biblioteca del colegio que era un lugar grato atendido por dos buenas amigas. Recuerdo que había una puerta de batientes que al abrirse causaba una corriente de aire que agitaba las hojas de un pequeño arbusto. Estaba sentado de espaldas a la puerta, enfrente de una profesora nueva, a su lado otra colega con un gran bolso. Oí el sonido de la puerta al abrirse y... ¿creí?.. percibir un amable ¡Hola! .De pronto la colega enfrente mío me miró casi enojada : “Deja de golpearme los pies” .Sorprendido iba a contestar cuando se escuchó el fuerte sonido del gran bolso al caer y vimos saliendo de el la voltereta aérea de un pañuelo femenino. ”Algo” tocó mi espalda... ¿creí?...oír un jovial ¡Chao!” y se agitaron las hojas del arbusto al lado de la puerta de entrada y salida. (Cuando conté después el episodio a mi esposa ella dijo ”¿Tocaste accidentalmente... los pies de tu colega”? ¡¡¡ !!!).

5.-

RIGO

Me invitó a un almuerzo con sus parientes. Como yo, ella era profesora normalista. Nos habíamos conocido viajando en tren diariamente para ir al colegio. Nació con un serio problema respiratorio pero era alegre y dinámica. Juntos más de cuarenta años hicimos una familia bonita con nuestro hijo e hija.

Niña: "No te escondas tras esas plantas. Vas a romperlas. Mamá no te ha visto nunca. Creerá que fui yo. ¡Ándate, tonta!

Niño." ¡Nada, no pasó nada.! . ¡Teníamos que arreglar un problema! .Voy a limpiar mi chaqueta, está con tierra. ¿Saben?, perdí mi corbata"...

Ella y él crecieron. Después, él fue padre de dos niñas. ¡Cumpleaños de la abuela!. Las niñitas le regalaron un dibujo coloreado donde las tres aparecían tomadas de las manos...Ella descubrió qué pasó con sus cosméticos....¡Sus nietas queridas !.

Batalló fuerte por su salud. Fue hospitalizada varias veces. Siempre cariñosa y solidaria. Un día de San Valentín estando en la UTI, recibió mi regalo y me pidió otro para las auxiliares. Habíamos postergado un viaje al sur, su corazón dijo no. Murió en mis brazos. Cuando hay dificultades me sonrío desde su retrato.

Nunca había estado tan triste y solo...Varias noches pasé ebrio frente a la gigantografía (¿las hay todavía?) donde estaba la muchacha atractiva .Debo

RIGO.

haber dicho algo feo pues respondió “ ¿Qué le pasa? .”Con un gesto amenazante y furioso avance me hizo retroceder. Caí bajo las ruedas de un vehículo.

Estoy en una orquesta sinfónica universitaria. : Requiem” de Mozart,el tercer

Brandenburgués de Bach, la sinfonía “Desde el nuevo mundo” de Dvorak. Me gusta la pintura, tengo reproducciones de Joan Miró en casa. Escribo en prosa, también décimas musicadas, cuentos con sentido crítico, social y político. Soy Cuentacuentos, de ahí un último sucedido

Mi público preescolar de Cuentacuentos estaba cansado y distraído. Larga jornada. Me quedé quieto y silencioso. Dije: “Oigan, miren”. Miraron en todas direcciones. Una pequeña dijo “Está detrás tuyo, es un ratoncito”....Detrás mío en un estante, había un libro viejo. ¿Cómo adivinó ella que había una rotura en una de las tapas del libro? Agregó : ¡Mira, ahí está la huella de los dientecitos del ratón!.

////////////////////